

# Editorial

Para esta editorial de RIAA hemos querido rendir homenaje a uno de los más importantes investigadores colombianos: Orlando Fals Borda, sociólogo. Para ello, presentamos apartes de algunas lecturas de sus textos y lo presentamos como una provocación para retomar una de las preguntas que planteaba Fals Borda: "¿qué exigencias nos ha hecho y nos hace la realidad en cuanto a nuestro papel como científicos y en cuanto a nuestra concepción y utilización de la ciencia?"

Acerca de la importancia de la participación auténtica de las poblaciones locales y regionales en el diseño de las políticas públicas que les afectan; Fals Borda plantea inicialmente como un gran avance el interés demostrado por docentes e investigadores colombianos en incluir la metodología de la participación popular como un asunto pertinente en la construcción de región, entendiendo y respetando la especificidad cultural de las regiones colombianas (Costa Atlántica, Pacífico, Insular, Santadereana, Cafetera, Cundiboyacense, Magdalena Medio, Antioqueña, Tolimense, Cauca, Nariñense, Orinoquia y Amazonia)

Frente a las medidas económicas y políticas adoptadas por los últimos gobiernos en Colombia, las cuales son antipopulares, esto es, lesionan a obreros, campesinos y trabajadores, a los jóvenes, a las mujeres, a los indígenas y a las comunidades negras, contribuyendo al escalamiento del conflicto social y armado, y por tanto profundizando el problema de la concentración de la tierra y de la riqueza en pocas manos, aumentando el desempleo y fortaleciendo el papel de los grupos armados que ejercen presión de acuerdo a sus intereses económicos y de control territorial de zonas estratégicas para garantizar el desarrollo de grandes proyectos del capital transnacional, generando desplazamiento forzado y crisis humanitaria. Fals Borda observa que el conflicto político y armado se ha constituido en una de las diferentes expresiones contra un tipo de orden social que antepone el crecimiento económico sobre la dignidad humana. El Plan Colombia, el Plan Patriota, el TLC, los intereses estratégicos, la emergencia del narcotráfico, de la delincuencia común, la drogadicción y la violación sistemática de los derechos humanos, configuran el espectro de la aguda encrucijada que vive el país. La violación sistemática y generalizada de los derechos fundamentales se asocia a la concentración latifundista de la tierra. Campesinos, negros e indígenas han sido víctimas de vejámenes salvajes y han sido despojados de sus parcelas. Toda esta situación ha configurado que algunas regiones colombianas se constituyan como corredores de guerra, por donde circula la muerte y se ponen en peligro las comunidades urbana y rural.

Sin embargo hay diversas experiencias de resistencia y confrontación al modelo económico que son ejercidas por sindicatos, comunidades indígenas, afrodescendientes,

---

pobladores barriales y comunidades campesinas las cuales merecen ser conocidas e intercambiadas fortaleciendo así los procesos organizativos y el tejido social. De allí la insistencia en propiciar la participación auténtica de las poblaciones locales y regionales en el diseño de las políticas públicas que les competen. Resulta para estas poblaciones más fácil apropiarse de políticas cuando han participado activamente en su definición y en su puesta en marcha. Se trata pues de la generación de proyectos alternativos de vida fundados en la autogestión, la valoración de los recursos locales y la consolidación de redes de apoyo mutuo y cooperación que impulsen el respeto por los Derechos Humanos.

En cuanto a la necesidad de que haya una participación auténtica de las poblaciones locales y nacionales y desarrollar y fortalecer entre las organizaciones sociales de los sectores populares las sendas de articulación de proyectos y movilizaciones, que permitan formular una convocatoria de solución a la crisis nacional con base social organizada, para defender y asumir la soberanía sobre la vida, el territorio y la libertad.

Fals Borda enfatiza que: la Carta Política de 1991 ofrece bases para esta búsqueda alternativa que los colombianos debemos defender a todo nivel. Ideas como el Estado Social de Derecho, la reivindicación de los derechos humanos, la participación democrática, la educación y la salud para todos, el control ciudadano sobre la gestión pública, la República regional unitaria y la integración latinoamericana, en especial con nuestros vecinos “grancolombianos”, son metas valoradas que pueden unir a los colombianos que aspiran a un país mejor.

Finalmente, Fals Borda concluye que no cabe duda de que los colombianos merecemos un futuro mejor, por nuestra constancia y nuestro aguante, por nuestra creatividad ante los problemas y las tragedias que hemos experimentado. Es hora de encontrarnos en una sola dirección para potenciar todas las propuestas que se tienen pero también para ahorrar esfuerzos y recursos lo mismo que para empezar a resolver preguntas fundamentales, como qué tipo de sociedad estamos planteándonos, que tipo de modelo de desarrollo, qué tipo de economía y qué tipo de democracia.

RIAA agradece la confianza de los autores en su proyecto editorial, el cual se ve fortalecido con el logro de dos nuevas indexaciones internacionales en las bases bibliográficas de EBSCO: Environment Index y Fuente Académica Premier, las cuales compartimos con orgullo con la comunidad científica.

# Editorial

For this editorial of RIAA we wanted to pay tribute to one of the most important Colombian researchers: Orlando Fals Borda, sociologist. In order to do this, we present extracts of readings of some of his texts, presenting them as a provocation to retake one of the questions posed by Fals Borda: "Which demands have been done and are done to us by reality in terms of our role as scientists and in terms of our conception and use of science?"

About the importance of the local and regional populations' genuine participation in the design of public policies that affect them; Fals Borda initially raises as a breakthrough the interest shown by Colombian teachers and researchers in including a popular participation methodology as a pertinent issue in the construction of region, understanding and respecting the cultural specificity of the Colombian regions (Atlantic Coast, Pacific, Island, Santadereana, Coffee Maker, Cundinamarca, Magdalena Medio, Antiochian, tolimense. Caucana, Nariño, Orinoco and Amazon)

Compared to the economic and political measures taken by the last governments in Colombia, which are anti-popular, this means, they do harm laborers, peasants and workers, youth, women, indigenous and black communities, contributing to the escalation of the social and armed conflict, and thus increasing the problem of land and wealth concentration in the hands of a few, increasing unemployment and strengthening armed groups' role exerting pressure according to their economic interests and territorial control of strategic areas in order to guarantee the development of large transnational capital projects, generating forced displacement and humanitarian crisis. Fals Borda notices that the political and armed conflict has become one of the different expressions against a type of social order that places economic growth before human dignity. The Colombia Plan, the Plan Patriota, NAFTA, the strategic interests, the emergence of drug trafficking, common delinquency, drug addiction and the systematic violation of human rights, organize the spectrum of tricky crossroad lived in the country. The widespread and systematic violation of fundamental rights is associated with concentration latifundista of the land. Peasants, black and indigenous peoples have been victims of savage mockery and have been stripped of their plots. This whole situation has caused that some Colombian regions are formed as war corridors, where death circulates and where urban and rural communities are in danger.

However, there are various experiences of resistance and confrontation of the economic model that are exercised by labor unions, indigenous communities, African descendents, neighborhood residents and peasant communities which deserve to

be known and exchanged thus strengthening the organizational processes and the social network. Hence, the insistence on promoting the genuine participation of the local and regional populations into the design of public policies involving them. It is easier for these populations to appropriate policies when they have been actively involved in their definition and implementation. So, this is about the generation of alternative life based on self-management projects, of the local resources valuation and the consolidation of mutual support networks and cooperation to promote respect for human rights.

Regarding the need for a genuine participation of local and national populations and also the need for developing and strengthening the paths of articulation projects and mobilizations between the social organizations of the popular sectors, in order to formulate a call for a solution to the national crisis with a social organized base, to defend and assume the sovereignty over life, territory and freedom.

Fals Borda emphasizes that: the Constitution of 1991 provides databases for this alternative research that we, Colombians, must defend at all levels. Ideas such as the Social State of Law, the granting of human rights, the democratic participation, the education and the health care for all, the citizen control over public governance, the unitary regional Republic and Latin American integration, in particular with our neighbors "Gran Colombianos", all these are valued goals that can unite Colombians who hopes for a better country.

Finally, Fals Borda concludes that there is no doubt that we Colombians deserve a better future, for our record and our endurance, our creativity before the problems and tragedies that we have experienced. It is time that we are in a single direction to enhance all the proposals that we have but also to save efforts and resources, the same as to begin to solve fundamental questions such as what kind of society we are talking about, that type of development model, what type of economy and that kind of democracy.

RIAA appreciates the confidence of the authors in its editorial project, which is further strengthened with the achievement of two new escalators in the international bibliographic databases from EBSCO: Environment Index and Premier academic source, which we share with the scientific community proudly.

**Reinaldo Giraldo Díaz**

**Libia Esperanza Nieto Gómez**